

## **DOMINGO XII ORDINARIO A**

### **Monición de entrada**

Sed bienvenidos todos a la casa de Dios para celebrar juntos el día del Señor. Formamos la familia del Padre y nos convoca nuestro hermano mayor, Jesucristo. Celebremos con fe y piedad su muerte y su resurrección.

### **Saludo**

**Dios Padre que ha querido encarnarse en su Hijo para comprender nuestros sentimientos y nos ha dado el Espíritu para que vivamos en plenitud y sin miedo, esté con todos vosotros.**

### **Acto Penitencial**

**Como introducción y antes de escuchar la Palabra de Dios, pidamos perdón.**

-Nuestro Padre sufre al lado de todos sus hijos pobres pero el miedo frena nuestra solidaridad. Señor ten piedad.

-El mundo está lleno de dolor y de injusticia, pero el miedo nos frena de hacer el bien. Cristo, ten piedad.

-El amor que se muestra en las obras resume el mensaje de Jesús, pero nos cuesta practicarlo hasta el final. Señor, ten piedad.

**Confiemos en la misericordia de Dios que nos ama y perdona a pesar de nuestras limitaciones. Por Jesucristo nuestro Señor.**

### **Monición a la Primera Lectura**

Escuchemos los sentimientos del profeta Jeremías ante las dificultades que le tocó vivir.

### **Jeremías 20, 10-13**

Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo". Mis amigos acechaban mi traspié: "A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él". Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los Ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos".

### **Salmo Responsorial (Sal 68)**

**Que me escuche tu gran bondad, Señor.**

Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

### **Que me escuche tu gran bondad, Señor.**

Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.

### **Que me escuche tu gran bondad, Señor.**

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos, Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas.

### **Que me escuche tu gran bondad, Señor.**

## **Monición a la Segunda Lectura**

San Pablo nos muestra el amor de Dios que perdonó el pecado con una sobre abundancia de gracia y de salvación por medio de Jesucristo.

## **Romanos 5, 12-15**

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

## **Monición a la Lectura Evangélica**

Jesús nos anima a afrontar con valentía las dificultades de la vida, confiando en Dios, cuya providencia amorosa cuida de nosotros mucho más que de la vida de un par de gorriones.

## **Mateo 10, 26-33**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo».

## **Oración de los fieles**

**Jesús nos dijo: "Pedid y recibiréis". Fiados en su palabra, presentemos al Padre las grandes necesidades del mundo y las de nuestra comunidad.**

**Respondamos: Escúchanos, Padre.**

-Padre, una gran parte de la humanidad sufre las consecuencias económicas de la pandemia. Dirige la mente de los gobernantes para reorganizar la economía con entrañas de solidaridad con los más pobres. Oremos.

-Padre tú has creado el mundo con abundantes recursos para servicio del hombre. Para que la justicia los distribuya de tal modo que todos tengan lo necesario para vivir dignamente. Oremos.

-Padre, tu no haces acepción de personas y quieres que todos tus hijos vivamos como hermanos. Dirige a los gobernantes en sus programas para que la convivencia se fundamente en los derechos de todos y no en la fuerza de las armas. Oremos.

-Padre, que todas las religiones unan a la humanidad para la mutua ayuda y progreso de todos. Oremos.

-Padre, escucha el clamor de tus hijos que te piden el pan de cada día. Oremos.

-Padre, a todos los que murieron dales el descanso eterno en los brazos de tu misericordia. Oremos.

**Padre, escucha la oración de los que nos refugiamos en tu bondad. Escucha el clamor de los pobres y afligidos; suscita justicia y sabiduría en los gobernantes; que la solidaridad de todos consiga renovar el mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.**

**Despedida**

**Confortados con la oración y la fe, volvamos a la vida de cada día como testigos del amor y la esperanza. Vayamos en paz.**